

La vendimia entre el mostrador y el surco

11/02/2026

El calendario marca que estamos a las puertas de nuestra fiesta máxima, pero la postal que llega desde la capital provincial dista mucho de ser festiva. La imagen de productores regalando uvas y hortalizas frente a la Legislatura no es solo una protesta gremial; es el síntoma final de un sistema productivo que ha colapsado bajo el peso de una rentabilidad inexistente. Hoy, cosechar es perder plata.

Resulta llamativo e injusto pretender que el viñatero sostenga la estructura de una industria pagando costos de 2026 con precios de hace tres temporadas. La brecha entre el esfuerzo en el surco y el valor en la góndola se ha transformado en un abismo ético.

La respuesta oficial de ofrecer créditos para paliar la crisis suena a analgésico para una enfermedad muy grave, incluso terminal para algunos analistas. Endeudar a quien ya no tiene margen de ganancia no es una solución, es una prórroga de la agonía. Si la política, tanto nacional como provincial, no logra entender que la macroeconomía no puede construirse sobre las cenizas de las economías regionales, terminaremos celebrando una Vendimia de cartón piedra, vacía de contenido y, lo que es peor, vacía de productores.

San Rafael sabe de estas luchas. Pero hoy, la combinación de precios pisados, servicios públicos por las nubes e impuestos que no dan tregua, configura un escenario de vulnerabilidad inédito.

Habrá que seguir pugnando por defender nuestro tejido productivo frente a los dogmas que se dictan a cientos de kilómetros, ignorando que detrás de cada kilo de uva que se

regala hay una historia de trabajo que se está dejando morir.